



17 FRANCISCO y nuestra CASA COMÚN

Carta «*Laudato Si'*» —«*Loado seas*»—

30 LA ECOLOGÍA tiene una dimensión CULTURAL

La dimensión cultural es un aspecto relevante de la ecología que Francisco nos propone. No siempre se ha considerado así, pero tiene mucho sentido afirmar que **el patrimonio que hemos heredado incluye la naturaleza junto con un patrimonio histórico, artístico y cultural**, que también está amenazado. «*La cultura es algo más que lo que nosotros hemos heredado del pasado; es también, y sobre todo, una realidad presente —viva, dinámica y participativa— que no puede ser ignorada al repensar la relación de los seres humanos con el medio ambiente*» (LS 143).

Al hablar de la ecología relativa a un territorio, tiene sentido que no solo fijemos la atención en los problemas propios del medio ambiente, sino que también tomemos en consideración **las culturas locales**, así como las dificultades que los ciudadanos que viven en ese territorio concreto deben superar para mantenerlas y cuidarlas. Si no lo hacen ellos, ¿quién lo va a hacer?

Basta con observar lo que ya está sucediendo en nuestro entorno y extraer conclusiones. El fenómeno de la globalización y del consumismo compulsivo, con el creciente pluralismo en los países más desarrollados, favorecen la *homogeneización de las culturas*, poniendo en riesgo la variedad cultural, que es un tesoro de toda la humanidad.

Las organizaciones internacionales y los grandes grupos empresariales no pueden ignorar los derechos de los pueblos y sus culturas al programar y llevar a término sus planes de actuación. Por una razón evidente: sus decisiones afectarán a la vida de las personas y, por tanto, también a su cultura (cf. LS 144).

En este sentido, Francisco ha denunciado algunas formas de explotación y degradación del medio ambiente que ponen en riesgo las instituciones sociales que, a lo largo de los siglos, han conformado la identidad cultural de muchos pueblos. **Sus palabras son muy duras y nos interpelan.** Sobre esta cuestión, ha escrito que

«la imposición de un estilo hegemónico de vida vinculado a un único modelo de producción puede ser tan perjudicial para una comunidad como la alteración de los ecosistemas» (LS 145).

31 Nuestra VIDA COTIDIANA está condicionada por el entorno

Si entendemos que nuestro entorno es el ‘todo’ que constituye el ambiente en que vivimos, incluido el espacio físico donde desarrollamos nuestra vida, y también las personas y las cosas con las que nos relacionamos, no tendremos dificultad en reconocer que el entorno influye en nuestra vida cotidiana.

Francisco afirma que **el entorno en el que transcurre la vida de las personas condiciona la mejora integral de la calidad de vida**, porque «*nuestro entorno influye en nuestro modo de pensar, de sentir y de actuar. A la vez, en nuestras habitaciones, nuestros hogares, nuestros lugares de trabajo y nuestros barrios, usamos el ambiente como recurso para expresar nuestra propia identidad*» (LS 147).

Por este motivo, **nada de lo que conforma nuestro entorno puede dejarnos indiferentes**, porque todo nos afecta, aunque no seamos conscientes de ello. En la práctica, «*nos esforzamos para adaptarnos a nuestro medio ambiente y, cuando está desordenado, caótico o saturado de ruidos y fealdades, el exceso de estímulos hace muy difícil que nos sintamos integrados y felices*» (LS 147).

No obstante, **debemos valorar el esfuerzo de muchas personas por superar las limitaciones debidas al propio entorno**. «*Es admirable la creatividad y la generosidad de personas y grupos que responden a las limitaciones medioambientales aliviando los efectos adversos de sus entornos y aprendiendo a orientar su vida en medio del desorden y la precariedad*» (LS 148).

Sin embargo, no puede dejarnos indiferentes que en algunos ambientes «*la pobreza extrema facilite la aparición de comportamientos inhumanos y la explotación de personas por parte de organizaciones criminales*»; y que, «*en los barrios periféricos de las grandes ciudades, la experiencia diaria de hacinamiento y de anonimato social pueda provocar una sensación de desarraigo que favorece las conductas antisociales y la violencia*» (LS 149).

En contraste, bien sabemos que el amor permite tejer lazos de pertenencia y cercanía que pueden **convertir el hacinamiento en una experiencia de comunidad que supere las barreras del egoísmo**.

«*Nos esforzamos para adaptarnos a nuestro medio ambiente y, cuando está desordenado, caótico o saturado de ruidos y fealdades, el exceso de estímulos hace muy difícil que nos sintamos integrados y felices*» (LS 147).

- ¿Qué posibilidades tienes de cambiar tu entorno para que mejore la calidad de vida de las personas con las que convives?
- ¿De qué modo concreto puedes favorecer la creación de vínculos de pertenencia en una comunidad? ¿Te atreves a diseñar un plan de acción?

edebé

Extracto del libro *Carta del PAPA FRANCISCO — ECOLOGÍA INTEGRAL*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS.